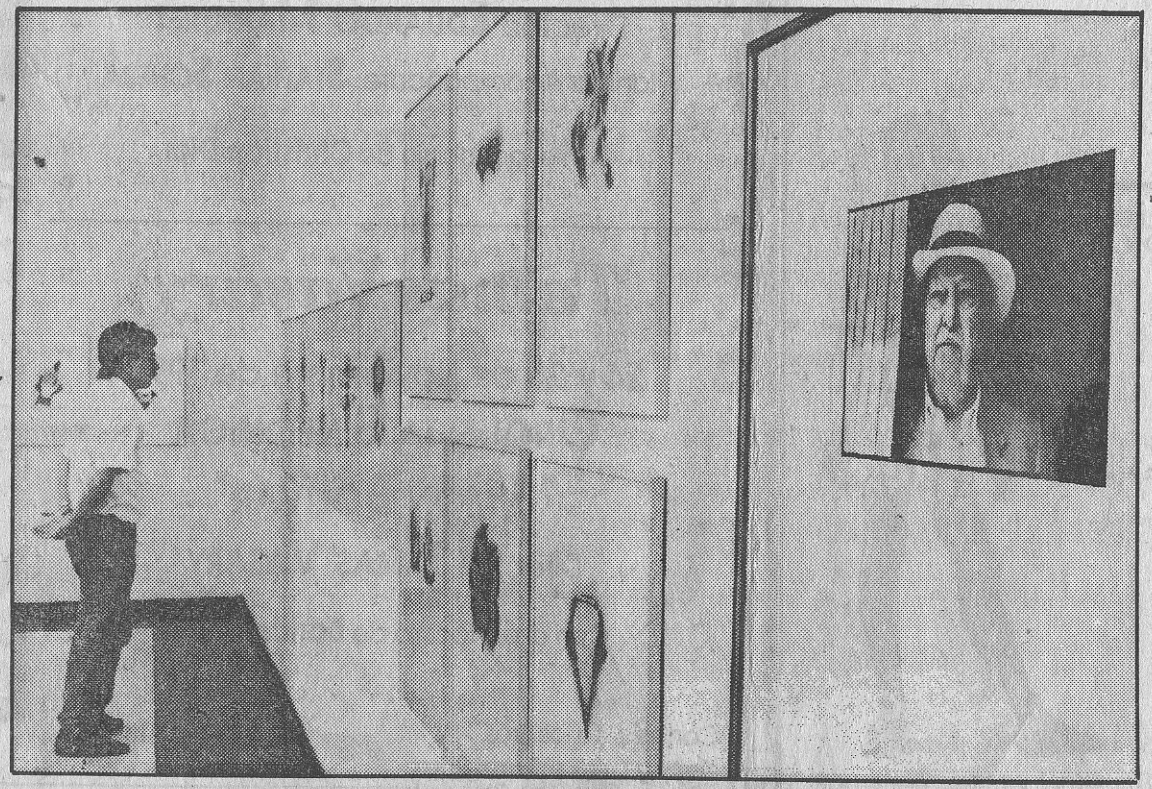
Un encuentro pródigo

Dibujos llenos de magia, fantasía y color plenan una de las salas de la Galería de Arte Nacional. Y es que estas creaciones de Ernesto León no podrían tener como ingrediente ninguna otra cosa, considerando que su fuente de inspiración fue el poemario "Iniciación en la Intemperie" de Vicente Gerbasi, textos que salen de adentro, con la voz de un niño, como la caricia sutil que desgarra la realidad.

Las palabras de Gerbasi llenaron de personajes y objetos una paleta donde vuelan hermosas aves, donde los colores se rinden ante tanta belleza natural.

La línea juega entre la figuración y la abstracción para expresar lo que el poeta quiso decir y lo que el pintor percibió. Allí están iniciando un diálogo entre hacedores de arte. Un joven artista plástico y un veterano poeta unen sus creaciones para ofrecernos el producto de dos imaginaciones nobles, fértiles, originales.



León habla de Gerbasi con admiración. No lo conoce, sino a través de su obra maravillosa indagada en su infancia. "Mi padre el inmigrante" lo marcó de manera definitiva, más tarde, gracias a la propuesta de Rafael Arraíz Lucca y Sergio Dahbar se reencuentra con las palabras de Gerbasi. Un encuentro pródigo para la creación éste que se ha logrado a propósito del hermoso homenaje que La GAN y Monte Avila Editores han querido rendir al bardo de los bardos, Gerbasi más allá de sus letras.

YASMIN MONSALVE R.

EL NACIONAL
30 SEP. 1991